



*Austrero y Venerable Hermandad-Mayordomía  
de Ntra. Sra. Virgen de la Piedad  
y Santísimo Cristo de Gracia*

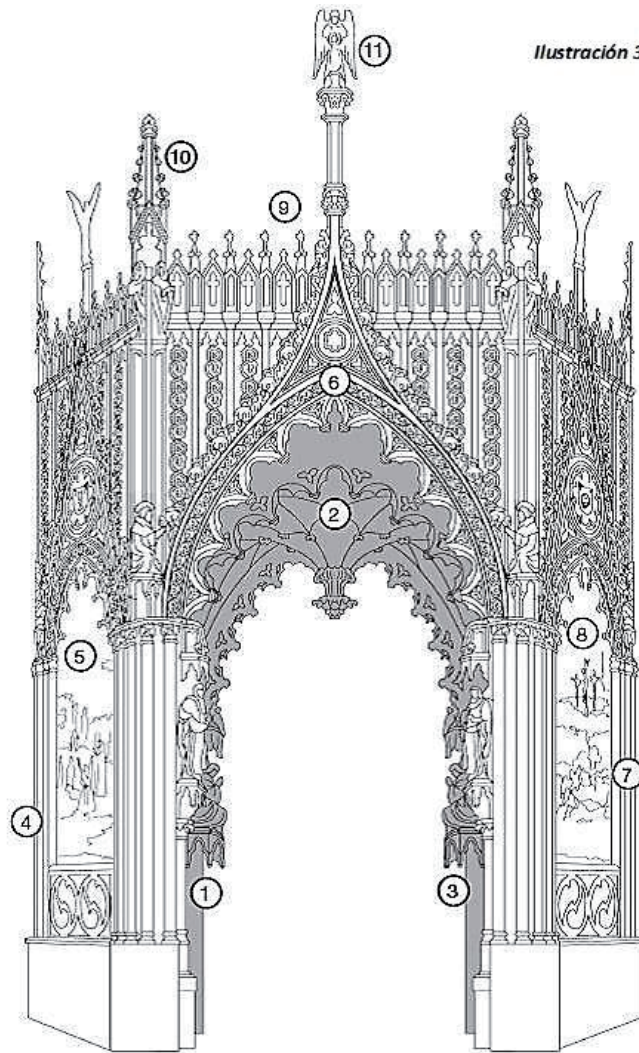
**EXPOSICIÓN DEL 15 AL 21 DE ABRIL DE 2019**

## **EL MONUMENTO EUCARÍSTICO DE LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LA PIEDAD**

El Monumento Eucarístico quizás sea el gran olvidado dentro del patrimonio histórico-artístico que posee la Hermandad Mayordomía de Ntra. Sra. de la Piedad y del Ssmo. Cristo de Gracia, aunque en los últimos años hemos realizado exhaustivos estudios encaminados a dar a conocer de una manera científica la que en nuestra opinión es “...quizás una de las escasas manifestaciones de arquitectura efímera de carácter litúrgico que aún se conservan en toda Castilla-La Mancha... obra casi única digna de ser admirada por nuevas generaciones de quintanareños” (Libro Oficial de Actos de la Semana Santa Quintanareñas, años 2011-2013-2015).

En esas ocasiones alertábamos del peligro real de su olvido y deterioro provocado tanto por los nuevos usos del rito católico, que lo ha marginado de forma injusta, como por la apabullante introducción de, al parecer, “prioritarias novedades “en la celebración de las solemnidades con las que se ha enriquecido nuestra Semana Santa (procesiones, imágenes, pasos, etc.).

Cuando este año cumple su ciento veinte aniversario queremos resaltar los datos más importantes sobre la obra en cuestión, tratando de ratificar su extraordinario valor, asesorar a aquellos que custodian esta joya que la historia les ha legado en usufructo y evidenciar a todos nuestros paisanos de que esta herencia de sus antepasados les corresponde por derecho, y que además de sufragarla la hicieron depositaria de su admiración, de sus rezos y sus plegarias. Igualmente queremos certificar el alto contenido catequético que posee, así como el fabuloso atractivo que añadiría a nuestras fiestas pascales declaradas de Interés Turístico Regional. Pensamos que al contar con una creación plástica de semejante mérito, con una difusión adecuada, se aumentaría de manera notable el número de visitantes durante los días que permaneciera armada y expuesta.



**Ilustración 3.- Esquema del Monumento Eucarístico de la ermita de la Virgen de la Piedad.**

- 1.- Cuerpo interior, lateral izquierdo.
- 2.- Cuerpo interior, parte central.
- 3.- Cuerpo interior, lateral derecho.
- 4.- Cuerpo exterior, lateral izquierdo.
- 5.- Lienzo de la entrada en Jerusalén.
- 6.- Cuerpo exterior, parte central.
- 7.- Cuerpo exterior, lateral derecho.
- 8.- Lienzo de la crucifixión.
- 9.- Cresteñas.
- 10.- Pináculos
- 11.- Ángeles.

**MARIO LÓPEZ-BARRAJÓN BARRIOS**

*Historiador del Arte, Prof. de la Universidad Pontificia de Comillas UDEMA  
Ex Mayordomo de Ntra. Sra. de la Piedad y del Ssmo. Cristo de Gracia*

**ZACARIAS LÓPEZ-BARRAJÓN BARRIOS**

*Historiador y Arqueólogo*

*Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*



**Ilustración 1**

Hoy, nuevamente vuelve a ver la luz esta maravilla, de la que se hace preciso recordar sus datos más importantes desde que se inaugurara un mes de abril de 1899 como así lo recoge el *SIGLO FUTURO*, periódico de la época que se hace eco del estreno del monumento en la ermita de la Virgen de la Piedad “dirigido por el Sr. D. Agustín Ortiz Villajos, hijo de la población, y por el reputado escenógrafo D. Luís Muriel, estilo gótico ojival.

La autoría de esta obra se debe al genio del arquitecto decimonónico don Agustín Ortiz de Villajos y Calleja (Ilustración 1) cuya vinculación con la Mayordomía y su implicación en proyectos está más que probada, como lo demuestra la construcción de la ermita de la carretera de Villanueva, la restauración y embellecimiento de la ermita intramuros, el diseño de la antigua carroza y otras obras en nuestra localidad. En cuanto a Luis Muriel López (Ilustración 2), sabemos que fue un extraordinario creador de escenarios para obras de teatro, coincidiendo con nuestro paisano Agustín Ortiz de Villajos trabajando en los teatros de la Comedia, Price y Príncipe, que el arquitecto edificó, por lo que su colaboración en el monumento eucarístico tiene todo el sentido.



**Ilustración 2**

A esto debiéramos añadir el hecho de haber sido creado para una ubicación concreta, adaptándose en tamaño, medidas y proporciones al presbiterio de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad. No sólo cubre el altar mayor ocultando las imágenes sagradas tal y como recomendaba la tradición litúrgica anterior al Concilio Vaticano II, sino que además consigue transfigurar por completo el espacio. Hemos de imaginar el efecto de esta fachada ficticia entre nubes de incienso, iluminada por velas y cirios, adornada por flores, espigas de trigo, semillas germinadas (monumentos) y custodiada por un piquete de guardias romanos (“armaos”). En suma, una escenografía única que se erigía cada año durante unos pocos días gracias a la pericia de un grupo de profesionales que supieron interpretar las intenciones del arquitecto y del escenógrafo durante casi dos generaciones. Tenemos constancia de su trabajo a través del *“Libro de Cuentas de la Mayordomía de la Virgen de la Piedad, Quintanar de la Orden, 1909-1935”*, así como una serie de grafitis e inscripciones aparecidas en la trasera de algunas piezas. De todas ellas se deduce que desde principios de siglo veinte la responsabilidad del montaje del eucarístico decorado corrió a cargo del carpintero Zacarías López. En los años posteriores a la contienda civil y hasta los años sesenta su hijo Nicomedes López y los oficiales de su taller Isidoro Iniesta y Felipe Escudero García llevaron a cabo estas labores. Igualmente algunos testimonios orales apuntan a otras personas, del gremio de carpinteros quintanareños, que pudieron haber colaborado con ellos como Fernando Iniesta, Sotero Mota, Raimundo Palomar, Tomás Botija, Félix Serrano y tantos otros.

La estructura del monumento se asemeja a la de un enorme biombo de más de cinco metros de altura por seis de anchura. Está compuesto por una hoja

central más ancha, de disposición frontal y dos batientes laterales más estrechos plegados en oblicuo hacia fuera formando sendos ángulos obtuso-convexos para facilitar su sustentación. En esencia se trata de voluminosos bastidores de madera de pino forrados de tela basta de algodón (sarga) pintada al óleo, que además pueden doblarse sobre si mismos mediante un sistema de bisagras para facilitar su conservación y almacenamiento (Ilustración 3).

Su diseño transcribe la fachada idealizada de un templo de arquitectura gótico-flamígera o isabelina. Los elementos más importantes aparecen tratados con la técnica de la grisalla aunque también hay zonas policromas y detalles realizados en purpurina dorada. Los laterales reproducen dos ventanas ojivales coronadas por artísticos gabletes de fina tracería que cobijan símbolos pasionarios. Columnillas de elevado fuste así como figuras escultóricas de santos coronados en actitud genuflexa sirven de marco a dos sucintas aunque vibrantes representaciones pintadas de “la entrada triunfante de Jesús en Jerusalén” y “la crucifixión en el monte calvario”. El sector central aparece abierto en su mitad inferior asemejándose a una artística puerta ojival de perfil polilobulado cuyas jambas se decoran igualmente con columnas rematadas por esculturas bajo doseletes; dos apóstoles en pie en el plano más cercano al espectador y ángeles adorantes en segundo término. Es sin duda el elemento de mayor sofisticación visual puesto que cuenta con otra pieza interior de idéntica anchura que sirve para dar profundidad perspectívica al conjunto. Ya que el efecto ilusionista que propicia es el de una compleja bóveda cairelada de cuya clave pende un airoso pinjante.

La mitad superior de todo el conjunto dispuesto a manera de muro se decora con baquetones verticales a modo de bandas sobre un fondo azul y guirnaldas doradas. Una crestería recortada sobre fondo rojo, esculturillas y pináculos forman la cúspide y cimera del monumento. No se han conservado restos de arca o contenedor para custodiar al Santísimo aunque si un ostensorio de madera recortada y forrada de lienzo pintado, de un metro y ochenta centímetros de altura que bien podría haberlo cobijado en el hueco central que presenta.

Quisiéramos dedicar estas líneas a quienes han montado el Monumento Eucarístico a lo largo de su existencia y a todas las mayordomías que afrontaron el reto y las dificultades que presentaba llevar a cabo una obra de estas características; sin su valentía, ilusión, esfuerzo y trabajo no hubiera llegado hasta hoy esta asombrosa creación artística digna de ser disfrutada por los quintanareños de hoy y los del futuro.